

RENACIMIENTO DEL OLAJE

Texto y música © Eduardo Meana

Como yace la mar sus quietudes
espumosas e inertes,
y de pronto un brotar desde adentro,
desde abajo, de lo hondo,
restablece el latir de las aguas...
¡Y una ola se gesta!
Y dirige energía y vectores
a la playa que espera.

**Es así como nace en mi alma,
(¡Cristo, que eres mi playa!),
desde el caos, o del desconcierto
de mi yacer sin meta,
otra vez ese oleaje expectante,
ese pulso que anhela,
y que atina por redirigirse,
e ir a besar tu arena. (2)**

¡Hace tanto que no generaba
ademanes de búsqueda!
Y está tan en su sitio mi masa
cuando deviene oleaje,
que al volverse de luz y de soles
mi ola en su transparencia,
mi reflejo y mi espuma te apuntan:
¡Tú eres mi referencia!

**Y algo más que mi playa y mi faro,
y mi meta y mi arena:
Eres Tú el poderoso imán quieto
que mueve mis mareas.
Tú, el pulsar de mi ritmo profundo,
mi corriente más cierta,
mi energía de lo alto y de lo hondo,
mi sol, mi luna llena. (2)**